

tampa como fuente de inspiración, recurso éste muy frecuente en el pintor según el testimonio de Palomino³.

Que nosotros sepamos, hasta el presente es éste el primer cuadro que se conoce de Alonso del Arco, pintado sobre este tipo de soporte. Palomino en la biografía que le dedica, le presenta como pintor bastante completo, cultivando con habilidad las diferentes técnicas: óleo, temple e incluso es posible que también el fresco, silenciando sin embargo que pintara sobre cobre.

No es muy frecuente esta modalidad entre nuestros pintores, que en cambio tuvo gran aceptación en nuestro país, ya que se importaron numerosos cobres flamencos, que por su reducido tamaño solían decorar sacristías y oratorios. De entre los pintores madrileños que sabemos pintaron sobre cobre hay que citar a Escalante, de quien se han publicado algunas pinturas realizadas sobre este material⁴.—JOSÉ CARLOS BRASAS EGIDO.

NUEVAS OBRAS DE FRANCISCO ZORRILLA

Al publicar el autorretrato de este desconocido pintor madrileño, Angulo Iñiguez dejaba abierto el camino para realizar nuevos hallazgos e iniciar su estudio¹. El análisis de este cuadro, firmado en 1734, revelaba a un artista bien dotado para el retrato, en el que se apreciaba el cambio de gusto experimentado por esos años en la pintura madrileña. La nueva sensibilidad rococó, importada por pintores franceses e italianos, se había apoderado de los artistas hispanos, abandonando el estilo tradicional del siglo XVII.

De Francisco Zorrilla sólo se sabía lo que él mismo confesaba en su autorretrato: su nombre y edad, 55 años, habiéndose calculado que nacería hacia 1679.

Sin embargo también se conocían otros datos sobre el artista: en 1724,

³ Este es el caso del cuadro *La Adoración de los pastores*, de la iglesia de San Miguel de Valladolid, que copia un original de Rubens. VALDIVIESO, E., *Tres pinturas de Alonso del Arco*, B. S. A. A., XXXVI (1970), p. 522.

⁴ Dos cobres de Escalante publica el profesor Buendía, y otros dos dio a conocer Valdivieso en el Palacio episcopal de Palencia. («*Dos pinturas inéditas de Escalante*», B. S. A. A., XXXVII (1971), p. 495). Estos últimos debieron formar parte de una serie más extensa colocada antiguamente en el coro de la catedral palentina, y de la que podemos dar testimonio gracias a una vieja fotografía, en la que se ven varios cobres más. (Foto Moreno, n.º 14.426.)

¹ ANGULO IÑIGUEZ, D., *El autorretrato de Francisco Zorrilla de 1734, del Marqués de Viana, en Córdoba*, Archivo Español de Arte, XL (1967), p. 86-88.

junto con otros pintores, protestaba del nombramiento de Palomino y Juan de Miranda como tasadores oficiales de pinturas, cargo que ambicionaba para él mismo, ya que al morir Ezquerro, solicitó la vacante, presentando dos certificaciones que avalaban sus méritos como pintor; la primera firmada por el abad del monasterio de San Martín, de Madrid en la que se declaraba que había pintado varias obras para el convento, así como para los obispados de Osuna, Mondoñedo y Almería. En el segundo, el ministro del convento de Trinitarios descalzos de Madrid informaba que el artista había pintado en el archivo del convento una serie de cuadros sobre la vida del fundador, San Juan de Mata, y para el colegio que la orden tenía en Alcalá había realizado ocho lienzos con escenas de la vida del venerable fray Juan Bautista de la Concepción. Estos informes y el crédito que debía de tener el pintor, le valieron el nombramiento en el cargo apetecido, siéndole expedido el 5 de febrero de 1733².

Polero cita un *San Silvestre* firmado por Zorrilla, del que no tenemos más noticia³. Ha de añadirse a su obra una estampa dibujada por el pintor, que cita el Conde de la Viñaza, y otro grabado recogido por Elena Páez que representa el retrato del benedictino Fray José de San Benito⁴.

Damos a conocer ahora algunas obras inéditas del artista, que permitirán junto con otras que puedan localizarse en el futuro, un mejor estudio del pintor.

En la iglesia del convento de Nuestra Señora de Gracia de MM. Agustinas de Avila, hemos encontrado un retablo con tres interesantes pinturas firmadas por Zorrilla⁵. En el lienzo central cuyo tema se desarrolla en un escenario teatral, de edificios y pórticos de clásicas arquitecturas, aparece, en la parte superior, Cristo con dos sayones cuando es despedido por Pilatos y enviado al palacio del sumo sacerdote, mientras una muchedumbre reclama

² SIMÓN DÍAZ, J., *Palomino y otros tasadores oficiales de pinturas*, A. E. A., XX (1947), p. 121-128.

³ «Francisco Zorrilla... firma que ha sido copiada de un cuadro que representa a San Silvestre, Papa, en las nubes y entre ángeles. Por abajo, a todo lo largo, se representa en el momento en que este santo bautiza a Carlo Magno, acompañado de su gran séquito de dignidades del Imperio...». POLERO, V., *Tratado de la Pintura*, Madrid, 1886, p. 259.

⁴ El grabado se reproduce en la «*Opera omnia*» de este frayle con el título de la *Vera effigies Fr. Josephi a Sancto Benedicto religiosi laici in Monasterio B. Mariae Montis Serrati ordinis SS. P. Benedicti*, Gerona, 1755. PÁEZ RÍOS, E., *Iconografía Hispana. Catálogo de los retratos de personajes españoles de la Biblioteca Nacional*, vol. II, Madrid, 1966, p. 636, n.º 4.621. La misma obra con idéntico grabado se conserva también en la Biblioteca de Santa Cruz de Valladolid, editada en Madrid en 1725. Lleva una cartela con la inscripción: «*Frc. Zorrilla inv., P. M. E. a Cosa Sculp. R.*».

⁵ Se encuentran colocadas en un retablo barroco del primer tercio del siglo XVIII, en el lado de la Epístola. El lienzo central mide 182 por 118 cms., y los laterales 150 x 55 centímetros. La firma se localiza en el ángulo inferior izquierdo del cuadro del martirio de los santos Justo y Pastor: «*franco Zoril. fac.*».



Avila. Convento de Nuestra Señora de Gracia: 1. Escena de la vida de Santa Teresa.—2. Martirio de los Santos Justo y Pastor, por Francisco Zorrilla.



1. Avila. Convento de Nuestra Señora de Gracia. Escena de la Pasión.—2. Valladolid. Museo Nacional de Escultura. Sagrada Familia.—3. Valladolid. Colección particular. Inmaculada, por F. Zorrilla

su ejecución y la esposa de Pilatos implora perdón. En la parte inferior del cuadro aparece bajo una escalinata, Cristo ultrajado por esbirros y confortado por ángeles, mientras la Virgen asiste a la escena flotando sobre una nube. Tan extraña representación narra la visión que tuvo la madre María Josefa Sobremonte Castillo, monja del convento que murió en olor de santidad en el año 1758.

La pintura de la derecha representa a Teresa de Jesús niña dando lección con su maestra María Briceño, cuando estuvo interna como educanda en este convento. Detrás de la santa, dos ángeles portan el hábito de religiosa, un zapato, la corona de santidad y la regla de las descalzas, mientras que de sus bocas parten filacterias que dicen: «*Teresa de la casa de Agustinas sacarás tú vocación*» y «*Teresa sal a fundar*»⁶. La pintura, de gran interés iconográfico para el arte teresiano, está realizada con gran soltura y alegre colorido.

El lienzo del lado izquierdo representa el martirio de Justo y Pastor, santos a los que está dedicada la iglesia del convento. Es obra también resuelta con agradable colorido y correcto dibujo.

En el Museo Nacional de Escultura de Valladolid, se conserva otra pintura firmada por Zorrilla. Representa el tema de la Sagrada Familia acompañada de tres ángeles músicos. La figura más destacable probablemente sea de la Virgen, de rostro dulce y sereno, que aparece cosiendo, con un cestillo a los pies. La escena, de un carácter amable quizá algo almibarado, se desarrolla sobre un fondo de paisaje⁷.

Finalmente, en Valladolid también, aunque esta vez en una colección particular, se conserva un curioso estandarte, pintado por ambas caras e igualmente firmado por Francisco Zorrilla. En el anverso figura Cristo Crucificado, muy convencional y de escasa calidad, mientras que en el reverso se representa a la Inmaculada, pintada con tonos suaves, de un aire muy dieciochesco y marcado gusto rococó⁸.—JOSÉ CARLOS BRASAS EGIDO.

⁶ Según la biografía de la Santa, la joven Teresa de Jesús entró como alumna en el Colegio de Agustinas de Santa María de Gracia, cuando contaba dieciséis años de edad, el 3 de julio de 1531, y en él permaneció año y medio. Días antes de su ingreso, las madres quedaron sorprendidas al observar como la luz de una estrella se posaba sobre el pecho de la Madre María de Briceño y Contreras, futura preceptora de la santa, mujer de grandes virtudes y de ilustre linaje.

⁷ El lienzo mide 270 x 190 cms., no está expuesto y su estado de conservación es deficiente. Figura inventariado en el antiguo catálogo del Museo. MARTÍ Y MONSÓ, J., *Catálogo Provisional del Museo de Pintura y Escultura de Valladolid*, Valladolid, 1874, p. 16, n.º 132.

⁸ Mide 80 x 57 cms., procede de la iglesia parroquial de Portillo y se encuentra bastante deteriorado. Lleva la firma en el anverso, en el ángulo izquierdo: «*Fco. Zorrilla/fac. 1715*», figurando en la parte inferior el siguiente letrero: «*LE DIO UN DEVOTO ESCLAVO DE NUESTRA SEÑORA*».